

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id. En la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año III.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 187.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 5 de Noviembre 1873.

EXCMO. SR. D. EUSEBIO CALONGE.

Con el mas profundo pesar tributamos el último recuerdo al ilustre y valiente militar, modelo de caballeros, cuya espada estuvo siempre dispuesta para defender la justa causa cuyo triunfo, por el bien de la patria, con ansia deseamos.

Demasiado conocido, no necesita de nuestras alabanzas. Solo diremos que hombre de honor probado, la virtud fué siempre la única guia de todas sus acciones.

Las simpatías que de todos mereció en vida se han manifestado en su entierro, verificado á las diez de la mañana del dia treinta del próximo pasado mes. Todas las clases de la Sociedad acompañaron su cadáver á pesar de no haberse anunciado aquel, ni avisado á persona alguna directa ni indirectamente con este objeto, segun expresa voluntad del difunto.

El general Calonge habia desempeñado cargos muy importantes en la política, como los de gobernador militar de Madrid, capitán general de varias provincias, director de infantería, ministro de Estado, senador, y presidente accidental de este alto cuerpo, y últimamente general en jefe del ejército de Castilla la Vieja, en cuyo destino se encontraba cuando estalló la revolución de Setiembre.

Después de desempeñar tan altos destinos ha muerto en una honrada pobreza.

¿Qué mas podemos decir que enaltezca su memoria?

EL DEBER DE LOS PARTIDOS.

Bien sabido es que las pequeñas agrupaciones en que se hallan divididas los hombres políticos mas importantes, son la causa esencial y verdadera de que nuestra querida patria se encuentre aniquilada y próxima á destruirse.

Hombres de verdadero talento,

de valor acreditado y de indudable patriotismo y que además reúnen cualidades recomendables para constituir un buen gobierno que reanimara la vida casi agotada y el esplendor que se extingue de esta Nación desventurada, caminan ciegos sin mas norte que guie sus desatentados pasos, que ese orgullo tenáz, mezquino y miserable que los precipitará al abismo, arrastrando con él, si en él persisten, la felicidad de todos los españoles. Por fortuna no son pocos los que conociendo su error han retrocedido espantados de la funesta senda por que caminaban y se han agrupado bajo la bandera de la legitimidad, acreciendo así el número de los buenos. Pero otros, ostinados en demasia, se niegan rotundamente á formar cuerpo con ellos y persisten en prolongar la angustiosa agonía que España siente por la erida fatal que impremeditadamente le causaron con una revolución insensata.

Olvidan que la expiación es una ley natural cuyas consecuencias han de experimentar tarde ó temprano en justo desagravio de los males, que, desagradecidos, han causado á la patria. ¿Es posible que tengan una conciencia tan empedernida que no hayan experimentado acervos remordimientos al recordar la sangre vertida en lucha fratricida? ¿No es nada para ellos ese desbarajuste de nuestra administración que ha producido ya una deuda inmensa, superior á todo género de recursos? Si insensatos siguen sordos á la amorosa voz de la madre patria que reclama su concurso para libertarse de tantos males como hace cinco años viene padeciendo, con Dios vayan, que mejor es perder el mas amigo que no confiarse en sus alevosas promesas.

El español que no acuda á este llamamiento cometerá una falta imperdonable, por que es llegado el dia de las grandes soluciones, y se necesita estar preparados para resolverlas con la prontitud y energía que su grande importancia exige.

Hacemos, pues, con este objeto un llamamiento patriótico á todos los partidos que de monárquicos

se precian, para que renunciando á esas denominaciones hijas de teorías filosóficas que á nada conducen y que los subdividen en exiguas agrupaciones propias para hacer el mal, nunca para lograr el bien, á fin de que se reúnan, formen y constituyan el gran partido nacional, que contando en su seno todas las eminencias militares y políticas de la Nación, ejerza la poderosa iniciativa que es indispensable para lograr el fin propuesto sin derramar una sola gota de sangre.

Una bandera noble y hermosa le servirá de enseña para conseguir seguro triunfo. En ella estará escrito el lema de amplia libertad, «Monarquía Constitucional de Alfonso XII».

Si, de este ilustrado y escelso Príncipe que ha nacido y se ha criado entre nosotros y que todos en dia feliz y venturoso lo aclamamos como el legítimo heredero y representante de la monarquía tradicional de España.

Imitemos con docilidad el ejemplo que en estos mismos dias nos está dando la Francia. Después de muchos ensayos sobre la forma de gobierno que podia hacerla feliz, los hombres eminentes que componen la mayoría de su Cámara Soberana, inspirados en el mas acendrado patriotismo han reconocido al fin que solo la Monarquía es la que puede cicatrizar las profundas llagas que la desgracia le han ocasionado y sin entregarse á violentas escisiones, ni á sangrientas luchas se proponen realizar la restauración del representante legítimo de esta, Enrique V.

Con que ahora tenemos que «El Imparcial» declara que nunca será

X=Carlos VII,

ni que tampoco será

X=Alfonso XII.

Pues entonces, qué será?

Ha hecho mal aquel periódico en querer aplicar la incógnita algebraica á los cálculos políticos. La ciencia es la verdad y la política dista las mas veces mucho en serlo. En España, sino tiene X los resultados indicados puede «El

Imparcial» y sus amigos estar seguros que

X=0

Esto es, nada. Y cuenta que este resultado está ya justificado por la experiencia en el efímero reinado de D. Amadeo I. Es decir, que España no consiente ningún rey que no sea español. Luego no habiendo otro que reúna esta condición mas que D. Alfonso de Borbon y Borbon, indudablemente

X=Alfonso XII.

Grandes son las consideraciones que todos los Soberanos de Europa manifiestan á la augusta familia real destronada de España. Llamamos la atención de nuestros amigos sobre el siguiente suelto de «El Gaulois», periódico de París.

«Es de grande significacion política, dice con relacion á los asuntos de España, la visita que hizo el emperador de Alemania al príncipe Alfonso y á la condesa de Girgenti durante su estancia en Viena.

Además la infanta Isabel, habia comido con Guillermo I en el gran banquete dado por los emperadores de Austria.»

La interesante revista semanal de Madrid, «El Consultor de los Párrocos», correspondiente al dia 30 del mes que acaba de pasar, sigue ocupándose de la asociación titulada *La Cruz Roja*. Confesamos con ingenuidad que este trabajo ha llamado con justicia nuestra atención y creemos que es asunto de importancia que debe estudiarse con el mayor detenimiento y consideración.

Las demás materias de que trata están desempeñadas con la lucidez que acreditado tienen los ilustrados redactores de esta publicación.

No nos cansaremos nunca de recomendar su adquisición á las personas á quienes está dedicada.

Felicitemos sincera y cordialmente á nuestro estimado colega «La Paz» por su resuelta actitud adoptada en favor de nuestra antigua monarquía tradicional regida por el augusto príncipe Don